

Noche de Cristales Rotos: El bien y el Mal, la Verdad y la Mentira

Como es bien sabido, La noche de los Cristales Rotos (*Kristallnacht* o *Novemberpogrome*), fue una serie de progroms y ataques combinados ocurridos en la Alemania nazi (comprendiendo Austria también) durante la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938 y llevado a cabo por las tropas de asalto de las SA conjuntamente con la población civil, mientras las autoridades alemanas observaban sin intervenir.

Presentado por los responsables nazis como una reacción espontánea de la población tras el asesinato, el 7 de noviembre de 1938, de Ernst vom Rath, secretario de la embajada alemana en París por un joven judío polaco de origen alemán, Herschel Grynszpan, los pogromos fueron ordenados en realidad por el canciller del Reich, Adolf Hitler, organizados por Joseph Goebbels y cometidos por miembros de la Sturmabteilung (SA), la Schutzstaffel (SS) y las Juventudes Hitlerianas, apoyadas por el Sicherheitsdienst (SD), la Gestapo y otras fuerzas de la policía.

Estos pogroms fueron dirigidos contra los ciudadanos judíos y sus propiedades, así como también la destrucción de las sinagogas de todo el país. Los ataques dejaron las calles cubiertas de

vidrios rotos, pertenecientes a los escaparates de las tiendas y a las ventanas de los edificios de propiedad judía.

Al menos 91 ciudadanos judíos fueron asesinados durante los ataques y otros 30 000 fueron detenidos y posteriormente deportados en masa a los campos de concentración de Sachsenhausen, Buchenwald y Dachau. Las casas de la población judía, así como sus hospitales y sus escuelas fueron saqueadas y destruidas por los atacantes, demoliéndolas **con mazos**.

MAZO, un término conocido y usado en nuestra Venezuela Bolivariana.....

Más de 1000 sinagogas fueron quemadas —95 solo en Viena— y más de 7000 tiendas de propiedad de judíos fueron destruidas o seriamente dañadas.⁸

La Kristallnacht fue seguida por una persistente persecución política y económica a la población judía, y es considerada por los historiadores como parte de la política racial en la Alemania nazi y el paso previo del inicio de la Solución Final y del Holocausto.

Lo que acabo de leer, es una lacónica crónica de La Noche de los Cristales Rotos. Lo ocurrido hace 79 años se recuerda y se relata así.

Con la frialdad propia de enciclopedismo poco leído, mucho menos sentido.

Esta es la mayor preocupación con la cual lidiamos hoy las personas que no quieren que estas cosas se repitan.

Que los hechos que fueron el antecedente inmediato de la Shoá, que hechos como la shoá, y también hechos ciertos de la era post Shoá se repitan. Sí, porque en la era de la post Shoá, esa que hoy vivimos a plenitud tenemos Banalización, negacionismo, indiferencia, mentiras, confusiones, desconocimiento y una especie de confianza estúpida en creer que no existe cosas tales como el Bien y el Mal, la Verdad y la Mentira....

Pasan los años y cada vez quedan menos testimonios de sobrevivientes, porque ellos ya se van con su edad, sus recuerdos y su sufrimiento. Las nuevas generaciones no tienen esa fuente testimonial, y quienes las disfrutamos (si cabe el término disfrute en estos casos), no tenemos la fuerza y el sufrimiento en el alma... es difícil transmitir a los más jóvenes un dolor que no sufrimos en carne propia, en primera persona...

Mientras el paso del tiempo no se detiene, con mayor velocidad aparece la banalización de la historia producto de la ignorancia, la maldad, la incredulidad quizás. Todas ellas, a veces juntas, a veces separadas.

En pleno siglo XXI, hemos sido testigos de excepción de sendos ejemplos de banalización. Cuando el Presidente de la República, o el Alcalde Mayor, aún sin mala intención, definen a su grupo agredido en la seria y poco edificante disputa electoral que se vive en nuestro país, como “los nuevos judíos”, similares a los judíos perseguidos por los nazis... se comete un crimen de lesa banalización. Se lleva el episodio más oscuro de nuestra historia humana a la caricatura mediática....

Cuando el presidente de la nación más poderosa e influyente del mundo, ante episodios de corte racista en Charlottesville, sin pudor ni mala intención, señala que “hay personas buenas en ambos bandos”.... Sencillamente banaliza, desconoce la realidad y refleja un profundo desconocimiento de la historia y de la inhumana condición que pueden tener los seres humanos.

Los cristales rotos de 1938 constituyeron la alarma evidente de lo que pasaba ya. Y peor aún.... De lo que vendría.

Porque cuando ocurren incidentes de corte racista, persecuciones, “bullying” a grupos sociales, étnicos o religiosos, cuando no se acepta la igualdad del derecho a ser diferente... cuando estos incidentes ocurren, cuando estos “cristales” se rompen, si no se actúa a tiempo, con firmeza, lo que viene es sangre y lágrimas. Trauma y dolor. Muerte y desolación. Quienes decimos esto no lo vimos, no nos los contaron solamente: lo vivimos. Tenemos atrás en nuestro maletín histórico: expulsiones, quemas de libros y de personas, vejaciones, la Shoá. Hoy, sí hoy, en plena segunda década del siglo XXI hay quien amenaza con borrar del mapa al estado judío...¿hemos de tomarlo en serio? ¿O simplemente recogemos los cristales rotos?

Por esa experiencia histórica, que no nos enorgullece sino más bien nos amarga, por nuestro bien y por el bien de los hombres de bien, denunciaremos cada incidente que conozcamos. Aunque a veces sea antipático, reiterativo y hasta pesado. Por eso, el Estado de Israel denuncia a Irán en cuanto foro encuentra. Por eso, el Primer Ministro Benjamín Netanyahu acude año tras año a la ONU, se mete en el Congreso de los Estados Unidos, se enfrentó a Barack Obama, resultando fastidioso, repetitivo y hasta mal visto, incluso por quienes se ufanan de ser aliados de Israel y del Pueblo Judío. Porque en este caso el mundo se siente, en el mejor de los casos,

comprometido. Israel, a tiro de cohetes con eventuales cabezas nucleares.... Sencillamente involucrado.

Uno de los principios de vida de Menachem Begin, Primer Minsitro de Israel entre 1977 y 1983, fue tomar en serio cualquier amenaza contra el pueblo judío. No le hacían falta alarmas como la Noche de los Cristales que presagiaran alguna masacre. Así fue como en Junio de 1981, un escuadrón de aviones israelíes destruyó el reactor de Sadam Hussein, en Irak. Si esto no hubiera pasado...¿Qué mundo quedaría hoy si Irak hubiera alguna vez detentado capacidades nucleares?

En estos días que leemos en todas las sinagogas del mundo las lecturas de la Torá referidas a la Creación del Mundo tal como lo conocemos, quizás hallemos una explicación a lo que nos sucede como personas, familias, sociedades y naciones.

En el mundo, desde su creación, y para el ser humano, al verse expulsado del Paraíso Terrenal, existe el Bien y el Mal. Y la Verdad y la Mentira. El castigo de Adán al salir del Edén fue, precisamente manejarse entre estos dos polos opuestos. De allí, quizás más que del trabajo como fuente de subsistencia, proviene el sudor de nuestras frentes... y el dolor de nuestras cabezas.

Porque sí. Existe el Bien y existe el Mal.

La Verdad y la Mentira.

En nazismo, la Shoá y el racismo, son la encarnación del Mal. No hay, ni debe haber tintas medias para ello. Y como tal deben combatirse. El terrorismo, la teoría maquiavélica que promueve aquello de “el fin justifica los medios”... no funciona.

Y es tarea de todos combatirlo. Porque cuando el Mal se impone sobre el Bien, lo que ocurren son desgracias sin límite. Cuando el Bien no se hace ver, o cuando los hombres y organizaciones de bien, los países, los comunicadores, los formadores de opinión, no se manifiestan con palabras y hechos, cuando guardan silencios cómplices... apoyan al Mal.

Porque en la II Guerra Mundial, aunque finalmente triunfó el Bien sobre el MAL, para nosotros fue ya muy tarde. Quedamos con muchos cadáveres, tumbas, huérfanos, cenizas, dolor, trauma y miedo.

Una de los instrumentos preferidos del Mal para imponerse sobre el bien es la Mentira. Porque existe Verdad y Mentira.

Cuando la Verdad no se dice, cuando la Mentira no se denuncia a través de la Verdad, entonces el Mal avanza con más fuerza y se impone.

Decir la Verdad es eso, decirla. Callarse ante la Mentira es legitimarla.

Sí, a veces las personas, las familias, las naciones... optan por callar para no retar al MAL ni a su aliado natural, la MENTIRA. Creen así que evitarán ser devorados por ellos. Se equivocan. Como le dijo Churchill a Chamberlain al firmar este último el pacto con la Alemania nazi, tratando de evitar la guerra: *“Os dieron a elegir entre el deshonor y la guerra... elegisteis el deshonor, y ahora tendréis la guerra”*.

En este sentido de Bien y Mal, Verdad y Mentira es pertinente tocar un tema actual de nuestros días.

Las naciones se comportan a veces como las personas. Curioso. Naciones simpáticas, naciones trabajadoras, naciones serias, naciones bonchonas....

Israel, el Estado de Israel, es muchas veces a las naciones, lo que el judío a las sociedades. El antisionismo contra Israel Estado, es el equivalente del antisemitismo contra el Judío Persona.

Porque ciertamente, existen varias campañas en contra de Israel, el estado judío.

Se lo acusa de ser el causante y responsable de problemas que no han sido resueltos, ni serán resueltos, si quienes los padecen no quieren hacerlo y sacan provecho de los mismos.

Es el caso de la disputa con los palestinos.

Es inaudito que el mundo occidental no se pronuncie en forma contundente y reclame actitudes tales como no reconocimiento del derecho de los judíos a un estado.

Es una contribución a la Mentira y con ello al Mal, no reconocer o guardar silencio respecto al nexo histórico de los judíos con su territorio ancestral, la conexión religiosa indeleble.

Países de mayoría cristiana, que profesan una religión cuyo origen está en la tierra por donde caminó, predicó, vivió y murió Jesús, muchas veces, en el mejor de los casos sencillamente guardan silencio. ¿Por qué? Eso nos rompe nos sólo los cristales, nos rompe el alma.

Las distintas resoluciones de la UNESCO desconectando a los judíos de Jerusalén son... simplemente mentiras. Pero mentiras avaladas por votantes comprometidos, por silencios cómplices. Por

culpabilidad y responsabilidad compartida. El triunfo del Mal, el imperio de la mentira.

Exigir a Israel un comportamiento ético y moral superior es para los judíos un honor cuando se trata de reconocerles su mayor antigüedad en todo lo referente a la justicia social, la relación con Di-s y ese tipo de aspectos. Pero exigir sólo a una parte y condenarla indiscriminadamente Es incorrecto.

Israel se ve sometida hoy a una campaña de Boycot, sanciones y desinversión. BDS se llama en el argot.

Si antes se trató de eliminar a los judíos físicamente, asfixiándolos con Cyclon B.... hoy se pretende asfixiar a Israel económicamente.

Las fobias y los odios, el Mal pues, tiene sus mutaciones, sus adaptaciones a la realidad.

Cuando los enemigos de Israel se percataron que sería difícil destruirlo por la fuerza, se dedicaron a deslegitimarlos. A denunciarlo por crímenes que no comete, a fabricar mentiras y difundirlas. Con éxito en algunos sectores, con el silencio cómplice de quienes sabiendo la verdad, optan por callar y seguir la corriente.

UNESCO, Durban, la ONU. Condenas, resoluciones....

Irán, un estado muy poderoso, con tremendo programa nuclear, anuncia su intención de borrar a Israel del mapa. Con mucha habilidad, y sin ocultamientos, apoya a Hizbolá en el Líbano, y asienta sus huestes militares en la frontera norte de Israel. Ha realizado foros negando la Shoá. ¿Y?

Líderes importantes del mundo, y otros menos importantes, dispensan publicitadas visitas de estado a Irán, o reciben a sus dignatarios sin pudor alguno... ¿Entonces?

El Mal, parece imponerse a veces. Las mentiras, suplen a la verdad. La comodidad inmediata es preferida al sacrificio por lograr la paz duradera.

Los cristales rotos de 1938, no lograron ni remotamente advertir al mundo de lo que podía pasarle a los judíos... y a todos.

79 años más tarde, como todos los años, recordamos la fecha con la esperanza cierta que los cristales de esa noche terrible puedan servir de advertencia respecto a los días que hoy vivimos. Las

consecuencias de ceder ante el MAL, sucumbir ante la MENTIRA, son conocidas por todos, especialmente por quienes fueron a los crematorios.

Aunque somos optimistas, aunque hoy por hoy los judíos sí tienen adónde ir y quien se ocupe de ellos, aunque Israel es fuerte, respetado y a veces temido.... Seguir la senda del BIEN requiere de todos mayor valentía, sinceridad y apego a la ética. ¿O no?

Kristallnacht, La Noche de los Cristales Rotos, fue una alarma tardía y desestimada. Luego de ello vino la Shoá y el drama de la Segunda Guerra Mundial. A la alarma de la Noche de los Cristales, desatendida por todos, le siguió el horror de los genocidios y la guerra. La Shoá.

Esta vez, la de nuestros días, de desestimar los cristales rotos de hoy y no actuar en consecuencia, lo que vendrá a continuación será la larga noche, oscura y tétrica, mortal y horrenda, de los Botones Pulsados. Cuando la Humanidad se diezme a fuerza de ataques y contrataques nucleares, donde no existirán vencedores ni vencidos. Sólo víctimas. No han de quedar muchos cristales que recoger....

Buenas noches y gracias por asistir a este evento.

Elías Farache S.

9 de Noviembre de 2017

Palabras pronunciadas en el acto de La Noche de los Cristales Rotos,
el 9 de Noviembre de 2017.